

	CUADRO BÁLSAMO	
RELATO	VIDA	QUIJOTE
<u>ni se acordaba del todo bien</u> de aquellas noticias espirituales		Todo eso fuera bien escusado – respondió don Quijote- <u>si a mí se me acordara</u> de hacer una redoma del bálsamo de Fierabrás
en aquellos tiempos	<i>en el mismo tiempo</i>	con sola una gota se ahorraran tiempo y medicinas
le imprimía Dios en el alma	<i>le quedó este inefable misterio tan estampado en el alma e impreso... toda la vida le quedaron como esculpidas en el alma las señales</i>	<u>tengo la receta en la memoria</u>
	<u>sagrado licor</u>	-estremado licor -este mal te viene de no ser armado caballero; porque tengo para mí, que este licor no debe de aprovechar a los que no lo son. -Guárdese su licor con todos los diablos -creyó sin duda que estaba muerto o malferido, y acordándose de su licor , sacó su alcuza y púsose a la boca, y comenzó a echar licor en el estómago
	<i>encomendándose y ofreciéndose a cada una de por sí, y sacando juntamente de todas como de una primera causa, y bebiendo como de un plenísimo manantial y fuente de todas las gracias en abundancia, el sagrado licor de las perfetas virtudes</i>	-Luego me darás a beber solos dos tragos del bálsamo - vuestra merced me diese <u>dos</u> tragos de aquella bebida - se bebió de lo que no pudo caber en la alcuza - apenas lo acabó de beber , cuando comenzó a vomitar - con dos gotas que dél bebas sanarás sin duda. - no era sangre, sino el bálsamo de la alcuza, que él le había visto beber
Tenía mucha devoción a la santísima Trinidad, y así hacía cada día oración a las tres personas distintamente. Y haciendo también a la santísima Trinidad, le venía un pensamiento, que cómo hacía 4 oraciones a la Trinidad? Mas este pensamiento , le daba poco o ningún trabajo, como cosa de poca importancia... . vía la santísima Trinidad en figura de tres teclas,		-Con menos de tres reales se pueden hacer tres azumbres - quedóse dormido más de tres horas - llevándole de camino tres o cuatro dientes y muelas de la boca, y machucándole malamente dos dedos de la mano.
le trataba Dios de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole	<i>trataba Dios a Ignacio... para le enseñar</i>	qué aguarda vuestra merced a hacelle y a enseñarme
	<i>comenzóle Dios a enseñar doctrina más alta, y descubrirle cosas y misterios más soberanos[...]<u>tan grande regalo</u></i>	mayores secretos pienso enseñarte , y mayores <u>mercedes</u> hacerte

	<i>nunca deja ningún servicio por pequeño que sea sin galardón</i>	en pago de mis muchos y buenos servicios
	<i>Padre eterno, ... hijo... Espíritu santo... a cada una de por sí, y sacando <u>juntamente de todas</u></i>	él tomó sus <u>simples</u> , de los cuales <u>hizo un compuesto</u>
	<i>un libro desta profunda materia, que tenía ochenta hojas</i>	hoja de lata... dijo sobre la alcuza más de ochenta Pater nostres
	<i>encomendándose y ofreciéndose a cada una de por sí, y sacando <u>juntamente de todas</u></i>	tomó sus <u>simples</u> , de los cuales hizo un <u>compuesto</u> , <u>mezclándolos todos y cociéndolos un buen espacio</u>
	<i>el sagrado licor de las perfectas virtudes</i>	esperiencia de la virtud de aquel precioso bálsamo
la nave se partía el día que él había <u>tomado una purga</u> [...] se embarcó	<i>con la purga, en el cuerpo, se embarcó</i>	y así <u>se bebió</u> de lo que no pudo caber en la alcuza
vomitó tanto	<i>se mareó, y vomitó tanto</i>	Comenzó a vomit ar, de manera, que <u>no le quedó cosa en el estómago</u>
	<i>vomitó tanto con la agitación del mar</i>	con las ansias y agitación del vómito
mandó que le diesen embarcación		mandó que le arropasen y le dejasen solo
le dejaron , y la nave se partía	<i>le quisieron dejar en una isla</i>	le dejasen solo
	<i>cuerpo</i>	cuerpo
vomitó tanto, que se halló muy ligero y fue del todo comenzando a sanar	<i>que comenzó luego a mejorar y la navegación poco a poco <u>le fue causa de entera salud</u></i>	se tuvo por sano
	<i>y diciéndole el médico que, si se embarcaba aquel día, ponía en manifiesto peligro su vida, como él era guiado y regido interiormente por otro divino médico, ese mismo día, con la purga, en el cuerpo, se embarcó</i>	podía acometer desde allí adelante sin temor alguno, cualesquiera ruinas, batallas y pendencias, por peligrosas que fuesen.
	<i>bebiendo como de un <u>plenísimo manantial y fuente de todas las gracias en abundancia</u>, el sagrado licor de las perfectas virtudes</i>	y así se bebió de lo que no pudo caber en la alcuza, y quedaba en la olla donde se había cocido casi media azumbre... <u>no era poca cantidad</u>
	<i>desmayado y caído</i>	trasudores y desmayos
	<i>pensamientos</i>	pensó
	<i>bien</i>	bien
	<i>verdad</i>	y verdaderamente
	<i>tan afligido</i>	tan afligido
	<i>lleno siempre de congoja</i>	congojado
	<i>a los que de veras entran por el camino de la virtud. Aún <u>no sabía</u> nuestro Ignacio <u>qué cosa era gozar de la luz</u></i>	este licor no debe de aprovechar a los que no lo son... Si eso sabía vuestra merced, replicó Sancho, ¡mal haya yo y toda mi parentela!, ¿para qué consintió que lo gustase ?
	<i>comenzó a sentir grandes alteraciones...desmarañar, desagradándose de sí mismo y desabriéndose por verse sin ningún gusto espiritual</i>	comenzó el pobre escudero a desaguarse por entrambas canales
	<i>tan angustiado y tan enredado,</i>	tan molido y quebrantado, que

	<u>que no se podía valer</u>	no se podía tener
	<u>andaba tan afligido</u>	mala andanza
	<u>ni con los ayunos y viglias alivio</u>	se sintió aliviado
	<u>pareciéndole que esto era ir ya contra sus propósitos</u>	pareciéndole que todo el tiempo que allí se tardaba, era quitársele al mundo
	<u>aquella confianza tan segura y filial</u>	y más con la seguridad y confianza que llevaba en su bálsamo
	-al mundo...que la defendiesen y amparasen -le ofreció todo <u>favor y amparo</u>	al mundo... menesterosos de su favor y amparo
	no comer ni beber hasta hallar la paz tan deseada de su alma, si ya no se viere por ello <u>a peligro de morir</u>	no bebas agua!, ¡hijo no la bebas que <u>te matará!</u> ¿ves?
	santísima Trinidad	aquí tengo el santísimo bálsamo
comenzó a <u>dar gritos</u>	-Daba voces a Dios y decía -comenzó a dar voces y a <u>decir en grito</u>	A estas voces
	<u>como quien despierta de un profundo sueño, abrió los ojos</u>	volvió Sancho los ojos como <u>de través</u>